**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 12 AL 13 DE FEBRERO DE 2022**

Sexto Domingo del Tiempo Ordinario

**Intercesión**

Por nuestra comunidad parroquial, para que crezcamos en la virtud de la pobreza espiritual que nos permita discernir fructíferamente de qué manera Dios nos pide que nos encarguemos de la riqueza y los recursos que nos encomienda.

**Texto para el anuncio del boletín**

A veces las escrituras pueden ser confusas. Sabemos que Dios lo creó todo y lo llamó a todo “bueno”. Pero en el Evangelio de hoy, Jesús parece sugerir que formar parte de esta creación buena, al tener suficiente para comer, poder satisfacer nuestras necesidades materiales y disfrutar nuestro tiempo en la Tierra, es de alguna forma algo malo e incluso una maldición. ¿Por qué?

Ninguna de estas cosas (la riqueza, la buena comida, la risa o las alabanzas) son malas en sí. El problema aparece cuando estamos *satisfechos* por estas cosas terrenales, cuando estamos tan llenos de ellas que perdemos el deseo por Dios.

En contraste con esto, Jesús elogia a aquellos que se sienten *vacíos*, a los pobres, los hambrientos, los abatidos y los excluidos; de nuevo, no porque la pobreza, el hambre ni ninguna de estas cosas sean buenas en sí mismas, sino porque cuando nos encontramos en estas condiciones, nos abrimos más a Dios. Sabemos que nada de lo que hay aquí nos satisface y por eso acudimos a Él.

La Iglesia llama esto la virtud de la pobreza espiritual. Esta virtud puede transformar la manera en la que pensamos sobre la riqueza. En oposición a la riqueza, que se convierte en una especie de cadena que nos retiene y nos oprime, la pobreza espiritual nos permite ver que lo que tenemos es un regalo que Dios nos encomendó y nos pidió que usemos con prudencia como sus custodios. Tengamos la virtud de la pobreza en mente mientras discernimos, como comunidad y como familias, de qué forma podemos apoyar nuestra Campaña para los Ministerios Católicos diocesana.

**Texto para el anuncio desde el ambón**

Jesús nos recuerda que somos más ricos cuando damos con generosidad, liberándonos de la autosuficiencia y abriéndonos a Dios con más plenitud. Con esta verdad en mente, considera de qué forma el Señor te podría estar llamando a contribuir a nuestra Campaña para los Ministerios Católicos diocesana.

**Contenido para publicar en las redes sociales**

Texto de la imagen: El tesoro más pequeño suele ser el más hermoso

Copia: Cuando Dios está vivo en nuestros corazones, las cosas más pequeñas son a menudo los regalos más preciosos. Tu donación a nuestra campaña anual está creando un impacto en nuestra parroquia y estamos muy agradecidos.